

EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.

Saldrá todos los juéves.

VERDAD Y JUSTICIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las librerías de Guáspur Colomar y Muntaner en donde se dirigen los pedidos.

SALUD PÚBLICA.

A consecuencia de haber cundido ayer con rapidez la noticia de que en el hospital militar habia fallecido un cabo atacado de fiebre amarilla, creció el pánico en esta ciudad de una manera espantosa y miles de familias la han abandonado, alejándose como preservativo del foco de corrupcion.

Los alarmistas se han salido con la suya. Hace diez y ocho dias que se empeñan en que tenemos domiciliada en nuestra poblacion á la fiebre amarilla y por fin han conseguido que los espíritus timoratos se alarmaran, llevando el recelo á todos los pueblos de la isla.

Hoy por hoy podemos asegurar que la salud pública de la ciudad de Palma es inmejorable y la mejor prueba de ello es el corto número de defunciones que ocurren de algun tiempo á esta parte.

¿Qué ha ocurrido hasta hoy? Casi nada. Despues de la muerte del patron en el arrabal de Sta. Catalina, trascurren doce dias sin que se note en las enfermedades reinantes el menor síntoma que pueda servir de pretexto á los alarmistas; el lunes muere un jóven en la calle de San Lorenzo, de enfermedad natural, y ya los rumores empiezan á circular de una manera siniestra; el martes fallecen dos mujeres en las inmediaciones de santa Cruz, y los que están empeñados en que estamos invadidos por la fiebre amarilla ya ponen el grito en el cielo y ayer miércoles viene á secundarles en sus miras la muerte de un individuo en el hospital militar, el cual segun la opinion de varios facultativos murió de calenturas tifoideas.

En realidad no hay motivo para que el pá-

nico tomara las proporciones que ha tomado. Los casos que se han presentado de enfermedades sospechosas, no pueden ser calificados de tifus icterodes, y los pareceres de los hombres científicos, aunque encontrados, niegan la presencia del pestífero mal.

Pero ya es tarde para desandar lo andado. En ménos de veinticuatro horas la ciudad ha quedado poco ménos que desierta, todos los intereses se han abandonado y millares de brazos se han quedado sin trabajo. Y todo por una falsa alarma, cuando la amenaza de la enfermedad solo aparecia en lejano horizonte!

Las Juntas de sanidad, las autoridades, las corporaciones, toman sus medidas preventivas con arreglo á las leyes sanitarias, pero nadie ha declarado todavia oficialmente que la ciudad estuviera invadida por la fiebre amarilla, y caso de estarlo, no creemos que lo hubieran ocultado cuando de ello no habian de reportar ninguna ventaja.

Lo repetimos, la alarma es infundada y casi casi no tiene razon de ser. Pero ya que el mal está hecho, ya que los perjuicios que todos sufriremos no pueden remediarse, llevemos al menos la confianza á los pueblos del interior con nuestras palabras, asegurándoles que el dia en que el peligro sea cierto, no seremos nosotros los que tratemos de ocultarlo.

Estamos amenazados, es verdad; la fiebre amarilla está en Barcelona y en el lazareto de Mahon, y en lo posible está que tambien invada nuestra isla, y por si esto desgraciadamente sucede bueno es que nuestras autoridades tomen todas las precauciones posibles.

El Ayuntamiento por su parte no debe olvidar nada de lo que sea de su competencia, no suceda lo que sucedió cuando el cólera, que le encontró desprevenido. Hospitales,

camillas, servicio domiciliario, juntas parroquiales y todo lo demás que aconseja la necesidad y la experiencia, sin olvidar los coches ó carros mortuorios, pues al principio de la última invasión, los que se ocupaban en tan importante servicio eran insuficientes, y tuvimos que presenciar el triste espectáculo de cadáveres insepultos durante tres días.

Y tampoco debe olvidar la cuestión de recursos, porque en las circunstancias por que vamos á atravesar el dinero es un poderoso auxilio. Creemos que nuestras indicaciones están demás, porque es seguro que el Ayuntamiento, con el tiempo que ha tenido para prepararse, lo habrá prevenido todo, y así nos lo hace creer el que ya tiene habilitado un local en las afueras muy á propósito para hospital de convalecientes.

Tengamos confianza, no nos dejemos abatir por los falsos rumores. La Providencia no querrá que tengamos días de luto. La atmósfera, con las benéficas lluvias de ayer, ha refrescado y es de esperar que el tiempo continuará mejorando haciendo desaparecer todo asomo de peligro.

Los que han abandonado la ciudad pueden pasar unos días en el campo, y calmado su temor y su ansiedad, podrán regresar seguros de que todo no ha sido mas que una alarma inmotivada.

Antes de cerrar nuestro número, á última hora daremos cuenta de lo que haya ocurrido en el día de hoy y abrigamos la confianza de que las noticias serán satisfactorias.

BARAHUNDA.

¡Ay! lectores de mi alma, en este momento acabó de llegar de dar un paseito por la ciudad y voy á coger la pluma para daros cuenta de lo que he visto y de lo que he oído.

Cruza la calle presurosamente un individuo, su aire es azorado, su mirada estraviada gira hácia todas partes; parece un perro con cerro, azuzado por los gritos y las pedradas de una turba de chiquillos. De pronto vé un carretero y le detiene.

—Carretero, ¿cuánto quieres por llevarme á Sansellas con mi familia?

—Estoy comprometido.

—Te lo pagaré bien.

—No puedo.

—Pero hombre...

—Vamos le haré á V. el favor. A las diez de la noche llegará otro carruaje que ha ido á Inca y le llevará á V., pero ¿sabe V. el precio?

—No.

—Pues quiero veinticinco duros.

(¡Ladrones! exclamé para mis adentros.)

El *asustado* regateó, blasfemó y suspiró y al final ví que convenia en pagar los *veinticinco duros!*

La *necesidad...* hace ladrones.

—Oye, *Pierrad*, ¿qué hay de fiebre amarilla?

—Nada, hombre; eso no es mas que un golpe de Estado montpensierista.

—¿Qué me cuentas?

—Ahora con el pánico proclamarán rey á su duque y asunto concluido. Pero se conoce que no cuentan con la huéspedada.

—Pero hombre, si todos los *burgueses* se las han *quillado*.

—No importa; queda el ejército.

—Pero la guarnición tambien se larga á los pueblos!...

—Lo dicho. Van á dar el golpe.

—Adios. Salud y fraternidad.

(¡Vamos, he dicho para mi capote, esta gente no quiere creer que hay Dios!)

—¿Qué tenemos de fiebre amarilla?

—No creas nada, porque no hay mas que un batiburrillo de mediquillos, dirigido por la espátula, que trabaja para ver quien ha de ser médico de naves.

—¡Ah!...

—¿Entiendes?

—Entiendo. No digas mas que bastante has dicho. Averiguaremos la cuestión en su día.

(He pasado de largo y he metido en mi saco, que no está roto, las indirectas.)

—Adios tocayo.

—Has visto que susto que lleva la gente?

—El caso no es para ménos. Ha ocurrido un *caso*.

—De fiebre?

—Amarilla, como el azafrán.

—¿Y dónde?

—En el hospital militar.

—¿Quién te lo ha dicho?

—Un cabo de los sanitarios; ya ves que lo sé de buena tinta.

—Creia que te lo habia dicho tu lavandera.

—¿Te vas al campo?

—No sé donde ir.

—Ni yo tampoco.

—Pues entonces esperemos que disponga el Ayuntamiento.

(¡Pobre Ayuntamiento!)

—Dígame V., mi señora doña Techa, ¿es cierto que el Ayuntamiento ya le ha pagado los bonos que tuvieron la suerte de ser los favorecidos en el primer sorteo?

—¡Ay! mi señor D. Rufo, ni bonos ni intereses. Ahora con motivo de lo que ocurre, queria reunir algun dinerillo para marcharme al campo, y ¡qué si quieres! ni una peseta. Cada dia voy á ver al Alcalde y creo que tiene *fullet*, porque para mí es invisible.

—Estará tomando medidas. Yo tambien vengo de la Administracion para ver si nos daban algo á los pasivos, y *nequaquam*.

—¿Y cuántas pagas les deben á ustedes.

—Nueve. ¡Ay! si no fuera por los alquileres de mis pisos, hubiera estado fresco. Pero ahora los inquilinos se han ido al campo y vaya V. á cobrar.

En esto aparece un recaudador de contribuciones.

—Sr. D. Rufo, puede V. pagarme el trimestre vencido de inmuebles?

—Hombre...

(Suprimo la contestacion; pero calculen ustedes lo que diria D. Rufo.)

—¿Has leído el correo?

—No, ¿quién se cuida hoy de política?

—Tienes razon, la pobre está atacada de fiebre amarilla.

—¿Qué dicen de esa señora?

—Que ya ha venido y que está en el hospital militar.

—Esto son consecuencias de la guerra de Prusia con la Francia. A propósito, ¿has oido decir que el batallon de Víctor Hugo ha hecho prisionero al rey Guillermo?

—No la trago.

—Ni yo tampoco; pero tambien dicen que la Alemania ha proclamado la federal y que Ole Ole viene á España.

—Lo que ha venido á España es la miseria, y no te digo nada con la broma de estos dias.

—¡Vaya un belen!...

—Esa es la síntesis de la setembrina.

No he querido oír mas.

Con esta barahunda parece que ha llegado el juicio final.

¡Ah! se me olvidaba, he oido tambien que el Director de la compañía ecuestre se propone dar algunas novilladas.

No le arriendo la ganancia.

Hoy cumple dos años que triunfó la cosa.

¡Dos años!... Vamos no han perdido el tiempo.

La irrupcion de los bárbaros del Norte no hizo mas.

Paciencia y rueda la bola.

GEOGRAFÍA HIDROGRÁFICA-PROGRESISTA.

Ha llegado la hora estudiantil. Hora en que empiezan los cursos de enseñanza en todos los establecimientos de instruccion.

RIGOLETO piensa tambien abrir su cátedra y explicar sus lecciones á *piaceri*. Gracias al libertinaje de la enseñanza, hoy no hacen falta programas.

Y aunque el epigrafe de nuestra primera leccion tiene dos cosas buenas, que son, el lenguaje altisonante de la ciencia y una milla de largo, no por eso deben asustarse nuestros lectores.

Nada, no pensamos dedicar nuestras columnas á la seria y grave discusion de los razonamientos de Arquímedes, Newton y Descartes.

A tamañas profundidades no es dado bajar á los ignorantes y oscurantistas, sectarios de la reaccion.

Así lo dice el vulgo progresista y basta.

Este esclusivo privilegio solo fué concedido por la madre natural, á las lumbreras y claraboyas liberales que nacieron del fango de la *bahía de Cádiz*.

De donde resulta que como somos completamente refractarios á las ciencias exactas, tenemos que destinar el periódico á las matemática-progresistas que tambien son provechosas.

Estas nos han de dar el placer de reirnos á *toda libertad* de los pobres diablos que tan bien nos des gobiernan, y el de atormentar á los *progresivos* á lo Prim-Figuerola, que no ven mas allá del oscuro fondo de su estómago y del insondable abismo de su bolsillo.

Y como cada cual distrae el tiempo en lo que puede, RIGOLETO piensa pasar muy buenos ratos con las lecciones que se propone explicar.

Bien es verdad, que hoy por hoy, el Código... que ya va siendo de *otoño*, no permite mas que las distracciones inocentes.

De aquí resulta que para no ofender á nadie, el bueno de RIGOLETO ha pensado para sus adentros explicar á sus lectores una série de definiciones de la *geografía hidrográfico-progresista*.

Esta primera leccion es como si dijéramos:

Dientes y uñas liberalescas.

Aprovechen, pues, nuestros lectores estos enunciados altamente democráticos, porque son de gran utilidad en los tiempos de *banca-rotá*, y especialmente en un pais que en la actualidad se le puede llamar el puerto de *arrebata-capas*.

Entremos en materia.

Se llama *Monte* en sentido liberal, el pináculo del poder, como por ejemplo, el puesto que ocupa el famoso Plumero, que tanto nos hace reír y tanto dinero nos cuesta.

Collados, son en el mismo sentido, unos montecitos mas pequeños sobre los que se destaca el *monte*: v. gr., las carteras con sus ministros correspondientes, que nos van desangrando á toda ciencia de Figuerola, y á toda paciencia del país.

Colinas, son otros montecillos que sirven como de apoyo ó estribación á los *collados*; tal como la multitud de direcciones generales, que si bien no sirven mas que para embrollar los asuntos y firmar la nómina, en cambio consumen mucho dinero.

Cordillera, es una cadena de *montes*; representada gráficamente por todos los nombres, apellidos, títulos y condecoraciones del general Prim, incluyendo los honrosos pronunciamientos.

Pico, es un monte que concluye en punta.

En España son muchos los *picos* que se han perdido entre los progresistas, desde que D. Juan se redondeó la manga de la casaca con el tercer entorchado.

Creemos que la cuestión de *picos* perdidos se va haciendo pesada.

Valle, es lo que representa hoy España, es decir, un valle de lágrimas y miseria.

Paréntesis.

Nuestros lectores estrañarán que el *rex-ente* de la *setembrina* no figure en la *cordillera*, ni en el *monte*, ni aun siquiera como *colina*.

Esto no es ningún arco de iglesia.

Todos sabemos que su modestia no le permite figurar mas que como una nubecilla diáfana, que ni sombra hace. Sin embargo, nos cuesta 500.000 pésetas anuales (como ahora se dice).

¡Quién sabe si por este solo detalle sabrá la posteridad que ha existido tal eminencia!

Reanudemos.

Duna, es una masa inerte ó monton de liberales alborotadores, que se mueven siempre al lado que les soplan sus mandarines; tal era la partida de la Porra.

Talweg, es la parte mas profunda del valle, como si dijéramos la línea por donde corre la riqueza del país, convertida hoy en un río revuelto, donde pescan á dos manos los vocingleros de la moralidad.

Río, es la caudalosa corriente de oro y sangre que por espacio de dos años vienen arrancando á la nación los libertadores... de sí mismos.

Lago, es la inconmensurable gabeta Figueroliána, donde se sepultan para siempre los ríos y torrentes de oro que nacen en el sudor de la frente de todos los españoles.

Laguna, es un depósito que absorbe los empréstitos ruinosos que hace Figuerola sobre la honra y la riqueza pública.

Mar, puede representarse con bastante exactitud por la desmedida ambición de los poderes progresistas.

Costa, es la opinión general que el país productor va formando de estos gobernantes, y contra la cual se van á estrellar todos los proyectos rentísticos del señor de la Hacienda.

Punta ó cabo, estas son unas garras que van avanzando

por el piélago progresista, clavándose en el corazón de los municipios, y pueden representarse por las gobernaciones de provincia, que además dan un buen avance diario al presupuesto.

Isla é islote, esta definición la daría el ministro de Estado mejor que nosotros; basta ver el presupuesto de las embajadas, para hacerse cargo del sin número de islas que comen de nuestro bolsillo.

Mogote ó farallon, pertenece á la especie de las islas; tal son los consulados, que si bien hacen poco, en cambio cuestan mucho.

Cayo, pertenece también á la familia de las anteriores y son todos los accesorios diplomáticos que consumen mas que lo que valen.

Istmo, es la tela que separa los bolsillos de los que pagamos, de la ambición de los que nos cobran.

Bahía, es el espacio que ocupa el oro arrancado al país, sobre el cual flotan arañando las manos de los actuales *moralizadores*.

Fondeadero, es el bolsillo de los contribuyentes, donde la mano de la revolución ha dado fondo, dejándolos sin el idem y hasta sin forro.

Playa, es el sitio de donde proceden la mayor parte de los revolucionarios y á donde volverán luego que concluyan el abordaje.

Ratones, son la nube de empleados demócrata-progresistas que nació en la bahía de Cádiz, que acabarán por tragarse del país hasta las telarañas cuando no queden ni moscas, pero siempre con el pendón de su moralidad.

Sonda, es la investigación diaria que hace Figuerola para ver á que altura se halla el barómetro pecuniario de los paganos. Parece que tiene que ahondar mucho.

Viril, es el tiempo que media entre la investigación ó *sonda*, y la adquisición de los productos adquiridos á fuerza de sudor y trabajo, pero con honra.

Cantil, es la costura del bolsillo de los contribuyentes donde se toca fondo; es decir, donde no queda ni polvo.

Restinga, son los dedos de Figuerola que avanzan constantemente hácia el bolsillo de los españoles, donde hubo algo otras veces.

Escollo, la revolución de setiembre es el que se interpone al país en su marcha, que no es chica, que digamos.

Arrecife, es una cadena de escollos; tal son las leyes que para liberalizarnos se han derivado de la Constitución mamarracho, medio vigente.

Canal ó canalizo, es el estrecho y único camino que sigue la gloriosa, llevada á remolque por los progresistas, pero que no tardarán en parar para no volver á salir del atolladero.

Golfo, es la paciencia ya casi agotada de los españoles, en la que los progresistas, por querer *engolfarse* en todo, perecerán ahogados.

Más definiciones pudiéramos dar, pero no nos atrevemos á pasar de aquí, sin consultar algunas muy importantes con el ya arrinconado Sr. Topete, de triste recuerdo.

Por hoy, que se conformen nuestros lectores.

Mañana será otro día.

Y procuren estudiar esta lección con algun cuidado, porque casi podran presentarse á examen para fin de curso, en la seguridad de ser aprobados en las moralizadas ciencias *progresistas*.

Rigolito.

Seccion literaria.

TÉ ROJO.

Respetable público,
Noble auditorio,
El fin de mis discursos
Es bien notorio.
Mis mercansías...
Pero antes saludemos:
Muy buenos dias.

Ye sui hombrre selébrre,
Sabio prrofundo,
Cuyo nombrre resuena
Par todo el mundo.
Tengo venales
Medesinas que curan
Todos los males.

Mi nasimiento, nombrre
Y ministerio,
Todo en mí es un arcano,
Todo un misterio.
Hoy me da gana
De pregonar té roco;
No sé mañana...

Moa ser gabacho, disen,
¡Cosa bonita!
Moa ser un siudadano
Cosmopolita.
Pues mi té ensierra
La mecor medesina
Que hay en la tierra.

Sincuenta y siete prremios
De esposiciones
A Inglaterra, á Belquica
Y otras nasiones.
Mi medesina
Tiene sexanta verbas
De la Indo-China.

De mi té depósitos,
Y no es patraña,
Trres mil en Frransia tengo.
Mil en España.
Esto ¿no prueba
Que mi té á los enfermos
Da vida nueva?

Moa no *cher*car dinero,
Car *pur* *cher*carlo
Trabacara en casinos
Pur y *trucar*lo
No *cher*co el oro,
Pues por cuatro reales
Doy un tesoro.

Tengo papel y emppresas
Y posesiones,
Tengo buques y minas,
Tengo millones.
Si mi reseña
Vendo, es *pur* dar al hombrre
Salud completa.

Ser prestidiquitante,
Y es tal mi escuela,
Que oculto entre los dedos
Mi carretela.
Un té es el mio
Que cura las dolensias,
Caliente ó frio.

Ye sui grran Irrenólogo
Naturalista,
Ye sui mañetisante
Y espirritista.
Por eso, es claro:
No tiene mi té roco
Nada de caro.

Ye sui un grran químico,
Y á literato
No me iguala Servantes
Lope y Torquato.
Par consiguiente:
Mi té es el vermifúgo
Más exelente.

Del camaleon, tortuga,
Pavo y coneco,
Del castor, sanguicueia,
Loro y cangrreco,
De todo escribo;
Que es mi té de la sangre
Depurativo.

La Botanic *aprende*
Al mas camueso
Que la sebolla ablanda
Cualquier divieso.
Raspall vosea,
Y otros mil *escribanos*,
Mi panasea.

Orfilá me ha *aprendido*,
Y con mi siensia
Trraslado su espirritu
A mi prresensia.
Perque es muy sierto
Que el té roco devuelve
La vida á un muerto.

Ye sui republicano:
Que es muy cómodo
Poder impunemente
Hablar de todo.
Mi té, señores.

Mata el oriquen mismo
De los dolores.

El queneral, el conde
Y el limpiabotas
Ya todos son iguales,
Ya no hay ilotas.
La crriatura
No *subir* más dolores,
Mi té los cura.

De Napoleon tersero
Ya el despotismo
Hundióse en las tenebrras
De inmenso abismo.
¡Fuera cadenas!
Con mi té y república
No existen penas.

Moa no temer del Papa
Excomuniones,
Moa temer la meirralla
De los cañones.
Y es que mi invento
Cura el dolor de muelas
En un momento.

La inquisision da hogueras
A Galileo,
A Colon, Gütembergue,
Néuton y Orfeo.
Ma ¡qué deleite!
Mi té *montar* ensima
Como el aseite.

Si insendiaron mis libros
A Barselona,
Hoy mis descubrrimientos
El mundo abona.
Que no es el pico;
Los hechos racomandan
Mi espesífico.

Hoy la atension del sielo
Mi siensia absorbe,
Car mi fe es el trrabaco,
Mi patria el orbe.
Y aquí no hay trreta:
Médico y medesina,
Una peseta.

No ñorro que algun sano
A *dir* se atreve;
«*Eh bien!* ¿*pur* qué parraguas
Cuando no llueve?»
¡Hay un motivo!
Mi té es de enfermedades
Ppreservativo.

Moa conoser la Historia,
Patoloquía,

Terapeutíca, Hiquiene
Y Anatomía.
Y de este modo
Mi té es el infalible
Cúralo-todo.

Ye sui un fenómeno
De siensia infusa,
La lus que nesesita
La quente ilusa.
Mi té es refuerso,
Es la mecor alhaca
Del universo.

Ye sui, an fen, señores,
En este instante
Del siclo de las luses
Rappresentante.
Par consecuencia:
Mi té es el *non plus ultra*
De la sapiensia.

Setiembre de 1870.

L. V. C.

NECROLOGÍA.

Con el mayor sentimiento cojemos la pluma para anunciar á nuestros lectores la muerte de nuestro querido amigo el Sr. D. Mateo Valls de Padrinas, Alcalde de la villa de Felanitx, ocurrida el dia 23 del actual.

Su muerte ha sido llorada por todos sus amigos y por todos los que le habian tratado en vida, pues su carácter afable, su franqueza y su bondad le habian captado las simpatías de todos.

El Sr. Valls ha bajado muy jóven al sepulcro, pero su memoria será siempre recordada por el vecindario de Felanitx y por los pobres que siempre habian tenido en él un verdadero padre.

Acompañamos á su familia en el pesar y rogamos á Dios para el eterno descanso del alma de nuestro querido amigo.

BUENO Y MALO.

El lúnes último dos individuos en uso de un derecho individual inalienable, se desafiaron en las inmediaciones de la calle *d'en Camaró*.

Las armas que eligieron fueron dos navajas muy parecidas á las de Albacete.

Parece que el quid de la cuestion era una hembra. El juez sin temor de equivocarse habrá podido preguntar como el de Quevedo, ¿quién es ella?

El resultado de la descomunal batalla ha sido que uno de los dos mantenedores ya duerme en el cementerio el sueño de la muerte y el otro está en el hospital tendido en el lecho del dolor, esperando que

los médicos le curen las heridas causadas por la herramienta del difunto.

Este si que podrá decir *gané*, pero le arriendo la *ganancia* á cualquier prójimo.

No queremos cargar la responsabilidad de semejantes escenas sobre la policía, porque esos accidentes, escasos por fortuna en nuestra capital, son un vicio que está encarnado en nuestra sociedad desde los tiempos mas antiguos, y es difícil de estirpar por mas que se moralicen las costumbres, pero bueno fuera que los que están encargados de velar por la tranquilidad pública, vigilaran ciertos sitios que no son mas que focos de corrupcion.

Deseamos que nuestra indirecta no caiga en saco roto.

Pues vemos que cada dia
Aumenta del mal la plaga,
Vigile la policía
Que por eso se la paga.

* * *

Y ya que hablamos de la policía, tenemos que dar una noticia á nuestros lectores.

Sabemos que estos dias ha girado una visita á los garitos de juego de segundo y tercer orden, espantando á los fulleros del pego.

Suponemos que esto habrá sido por orden del señor gobernador, y si es así tenemos que dar las gracias á nuestra autoridad civil.

Ya que han empezado á dejarse ver por tales sitios, bueno seria que menudearan sus visitas, aplicando la vara de la justicia sobre el bolsillo de los infractores de las leyes y tal vez así pondrian coto á esta gangrena social que durante el glorioso reinado de la España con honra, ha invadido nuestra capital y los pueblos de la isla desde el sótano á la bohardilla.

A ver si pronto desaparecen las consabidas cuentas del banquero, á saber los *cinco duros para la casa* y los otros cinco *para gastos secretos*.

Porque francamente, esos *gastos secretos* me han oido siempre á requeson quemado.

No me hagais malos visages
Si os impongo un sacrificio;
¡Ay! son tan dulces los gages
Que iba dejando el oficio!...

* * *

Algunos Alcaldes de barrio, de los de nueva cosecha, han practicado estos dias visitas domiciliarias, en busca de *inmundicias*, sin respetar la inviolabilidad del domicilio escrita en la Constitucion.

El fin era bueno, pero no justifica los medios.

Para esto no habia necesidad que los padres de la patria se devanaran los sesos para escribir las garantías individuales, si habian de venir los alcaldes de barrio á conculcarlas.

El Código democrático
Ya no me guarda alegrías,
Pues los alcaldes de barrio
Se tragan las garantías.

Ciudadano Alcalde, usía que tan amigo es de la igualdad, no debe consentir, que muchos vecinos de la ciudad que usía tan sabiamente administra estén careciendo de agua en sus depósitos mientras otros la tienen en abundancia.

Bueno fuera que usía preguntara el por qué al acequero.

¿Estamos?

La liquidacion de ese reparto se puede hacer justa y equitativamente sin atentar á las leyes de la propiedad.

Por tanto suplico á usía
Que tantas justicias fragua,
No tolere la injusticia
En los repartos del agua.

* * *

Il re galantuomo, el caballero Víctor Manuel, tan pronto como á visto que su protectora Francia no podia proteger los estados del Papa, ha ido á incautarse de ellos con todo su ejército.

Esa fazaña es propia de un rey caballero y valiente.

Suponemos que sus historiadores escribirán sus triunfos en letras de oro.

En España tenemos un calificativo para calificar cual se merece el despojo consumado por el ejército de Italia.

No lo queremos estampar, pero bueno fuera que los que defienden la conducta de Víctor Manuel, nos dijeran, qué es derecho.

Porque si el rey *galantuomo*
Lo esplica de esta manera,
Supondré le han enseñado
José María y Candelas.

* * *

El general Izquierdo es todo un hombre.

Ha dicho sin ambages ni rodeos que el es capitán general de Madrid, por derecho revolucionario, y que no debe á nadie su empleo.

Que como diputado defiende la candidatura de Montpensier, á lo cual se comprometió con el general Córdoba y con Topete, cuando hicieron la *se-tembrina*, y que lo defenderá hasta que cese la interinidad, de la cual es enemigo.

Me gusta la franqueza. Ya tenemos un revolucionario que habla claro.

Y se ha subido á las barbas
Del marqués de Castillejos;
Cuando se oye la tronada
El chubasco no está léjos.

* * *

En el pueblo de Gor, de la provincia de Granada, se ha cometido un crimen horroroso.

Los vecinos se resistian á pagar las contribuciones y las autoridades de la provincia dispusieron que los recaudadores fueran acompañados de algunos soldados al estilo de lo que hacen por allá en Marruecos.

Los de Gor dijeron: soldaditos á mí? y como quien nada hace los desarmaron, asesinando á uno y arrastrándole por las calles.

¿Qué les parece á ustedes del modo que tienen de pagar las contribuciones los de Gor?

A mí me parece que es *radical* de última moda.

Cuando supo Figuerola

El pago de los de Gor,

Dijo: si pillan mi piel

Hacen de ella un atambor.

* *

Hablemos un rato de fiebre amarilla, que es la cuestion del día.

Dice el *Diario de Barcelona*:

«Para tranquilizar á nuestras poblaciones apartadas del litoral, les diremos que, segun Roche, la fiebre amarilla necesita para desarrollarse el calor y un foco de infeccion marítima, como por ejemplo, el del puerto de Barcelona; que el miasma que produce la fiebre amarilla está suspendido ó disuelto en el vapor acuoso y que desaparece completamente á una elevacion sobre el nivel del mar de 500 á 600 metros.»

¡Carambita con el tal *miasma*!

Para mas asegurar,

Ya que á tan alto te subes,

Será bueno que subamos

Para escaparte, á las nubes.

El Juez de paz de Esguebillas en la provincia de aragon, ha publicado la siguiente cosa:

«ANUNCIO AL PUBLICO.

El Juez de paz que suscribe vecino de esta villa

Esta Autorizado para Casar con arreglo á la Ley Cibil, esta disposicion que á ordenado el Gobierno provisional, es para asegurar los vienes temporales, sin este no se llamaran los hijos Erederos de los Padres al propio tiempo quedan autorizados para Castigar á sus referidos hijos moderadamente siempre que lo merecan.

Para lo espiritual es de necesidad recibir las vendiciones de la San Madre la Iglesia sea antes o despues de echo el matrimonio Cibil, de lo contrario no selos tendra por berdaderos Cristianos Catolicos esta institucion no la á derrogado el Gobierno provisional porque es la mas necesaria para que los Conyugues ó Contrayentes viban en gracia y se amen mutuamente y de este modo Guarden y aran Guardar y observar la Ley de Dios.... á sus hijos y domesticos que esten á su cargo, esto es lo Espiritual, com tambien Corregirlos i educarles que son las obligaciones propias de los Padres, lo Cibil es para asegurar los vienes temporales de manera que no podemos menos de adobtar lo espiritual y temporal mientras el Gobierno no ordene otras disposiciones, estamos obligados a observar las establecidas.

Lo pongo al público para conocimiento de todos los que se hallen en la necesidad de mudar de Estado matrimonial tambien pueden oir otras esplicaciones verbales si le son necisareas.

Esguebillas Septiembre 8 de 1870.—El Juez de Paz, Basilion Aragon.»

(Copia literal)

Este, como el otro ya puede pedir la capa pluvial y la estola al cura de su lugar.

Los frutos que dará el matrimonio civil, serán buenos.

Así lo asegura la muestra.

El matrimonio civil

Da cosas de este jaez.

Vamos, no es malo el anuncio

De casamientos del juez.

En la pasada noche han sido asaltados en el camino de Llummayor por hombres enmascarados, varios carruages de los que conducian á los fugitivos de esta ciudad.

¡Esta si que ha sido amarilla!

¡Parece imposible que en tan poco tiempo se haya adelantado tanto!..

Habrán dicho estos señores

Al ver el cotarro suelto:

Dicen que á rio revuelto

Ganancia de pescadores.

Nos quedamos sin telégrafo.

En la segunda subasta tampoco ha habido postor.

Por ahora ya podemos decir, apaga y vámonos.

Ya no podremos saber

Lo que acuerde el gabinete

Hasta que todo se acabe

Y demos fin al sainete.

Esta tarde ha continuado la emigracion.

Ha sido mas numerosa si cabe que cuando el cólera.

El miedo tiene alas.

Los funcionarios públicos todos se quedan en sus puestos.

Merecen bien de la patria

Los que cumplen como buenos,

Cuando pase la amarilla

Que los premien á lo menos.

Las noticias que á última hora tenemos de la fiebre amarilla en esta ciudad, son consoladoras.

Hoy no ha habido ningun muerto de esa enfermedad.

Se dice que en el *Puig de San Pedro* ha habido varios atacados de calenturas tifoides, que no ofrecen peligro.

En el resto de la ciudad la salud es inmejorable.

Mañana, los vecinos del barrio de San Pedro, serán trasladados á la *Fuentsanta*.

Confiamos en que todo no será mas que el susto.

El editor—FELIPE AMENGUAL.

Palma de Mallorca.